

PUEBLOS DE NUESTRA CAMPIÑA

Este año: ESPEJO

En nuestro recorrido por la geografía cordobesa, buscando conocer los rasgos, costumbres, monumentos, economía, etc... de cada uno de sus pueblos, hemos hecho parada y fonda este año en Espejo, ese pueblo identificado por todos, pues su silueta se recorta y dibuja inconfundible en nuestro horizonte, pero que puede constituir una verdadera sorpresa para aquel que, además de detenerse en alguno de los bares o ventas de su carretera, se adentre en su núcleo urbano para conocer un conjunto que, a veces, resulta casi increíble por la pureza de su urbanismo y por la conservación que, aún hoy, ostenta. Esta sorpresa que, de seguro, el viajero experimentaría a la vista de un pueblo como el que nos ocupa, tan cerca de nosotros y tan desconocido para la mayoría, intentaremos llevarla hasta el lector a través de estas líneas.

Y para conseguir estos objetivos, recurrimos --como guías y anfitriones generosos-- a Toñi Bravo y Eusebio

Andújar, de quienes directamente, por sus comentarios, o indirectamente, por el magnífico estudio geográfico que Toñi realizó como Tesis de Licenciatura



Casa de las Cadenas (s. XVIII)

(Evolución de la Propiedad Agraria en Espejo), obtuvimos buena parte de las ideas que aquí expondremos. Junto a esta información, para los temas o cuestiones más actuales, tendremos la opinión del señor Alcalde de Espejo, don Miguel Serrano Romero (PSOE) quien dejó de lado, amablemente, sus muchos compromisos, tanto a nivel municipal como en el aspecto de Diputado Provincial, para atendernos y contestar a los temas que, poco a poco, aquí irán apareciendo. Y estas dos fuentes informativas de primer orden, tendrán el complemento del Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba, en lo referente al Arte; del estudio de Jesús Padilla sobre los orígenes del Señorío de Espejo, en el apartado histórico y, finalmente, de las ideas del profesor López Ontiveros en lo que se refiere a estructura urbana.

Los distintos nombres de Espejo

Los retazos del pasado --recio y rancio pasado como el de la mayoría de nues-



Paseo de Las Calleras

tros pueblos-- que hemos ido desgranando en nuestro acercamiento a esta villa campieña, nos han mostrado un núcleo primitivo, pre-romano por más señas, denominado Uccubi, cuyas primeras noticias se remontan al siglo I (A. de Xto.), momento en que aparece habitado por Iberos fieles a Roma, los cuales vivirían la correspondiente romanización hasta quedar completamente integrados en aquella fecunda cultura y civilización latina. Prueba de esta integración es la intensidad con que se vivió y sufrió en ella la Guerra Civil entre Pompeyo y César. Manteniéndose fiel a este último, los asedios, luchas y muertes padecidos en su defensa, llevaron a Julio César a concederle la categoría de Municipio Romano (45 A. de Xto.) al tiempo que se le otorga el nombre y título de *Colonia Claritas Iulia*, algo así como el *Resplandor de Julio César*.

Tras estos momentos en que la historia de Roma se vive y, en buena parte, se decide en estos pueblos de la Bética, volvemos a retomar el hilo del pasado histórico de Espejo en otro momento fundamental, el de la dominación musulmana, momento en que nos aparece con el nombre de *Alcalát*, y, gracias a su privilegiada situación, constituye un torreón militar o baluarte defensivo. Este será el Espejo que encontrarán los conquistadores cristianos cuando, hacia 1240, tras conquistar Córdoba Fernando III el Santo, se adentran en la Campiña e incorporen el territorio a Castilla.

En esta nueva etapa, la estratégica situación del torreón, en la cima de un monte prácticamente inexpugnable, seguirá dándole al territorio una clara impronta militar y defensiva pues quedó situado en la misma frontera con el Reino Nazarí de Granada y queda, por consiguiente, como baluarte frente a los intentos musulmanes para recuperar lo que, poco antes, les había sido arrebatado.

Señorío. Es ahora cuando el nombre actual del municipio. *Espejo*, empieza a ser utilizado; esta denominación (*Speculum=Atalaya*) alude a ese monte, de laderas de pronunciada pendiente, a veces próximas a la verticalidad, en cuya cima se levantó el Castillo y que ahora empieza a rodearse de las casas de los repobladores, los primeros espejeños propiamente dichos, extendiéndose las nuevas construcciones por esa ladera y ocupándola hasta la zona más baja.

No nos podemos detener a pormenorizar las vicisitudes de esta Casa Señorial que ahora empieza su andadura, pero al menos precisemos que esta primera dinastía se extinguirá y, en el siglo XIV, tras pasar a manos de don Juan Martín de Argote, su hija, Marfa Alfonso de Argote contrae matrimonio con Martín Fernández de Córdoba, con lo que se funda el linaje de los Fernández de Córdoba y Argote, Marqueses de Comares. Esta misma familia, por entronque familiar, se unirá a la Casa de Medinaceli, a la que ya pertenece el territorio en el siglo XVIII. En la actualidad, la misma familia Medinaceli, a través de la rama concreta de la Casa de Osuna, ostenta la titularidad señorial en Espejo.

PASEOS POR EL PASADO Y EL PRESENTE

Es este Espejo que hoy nos ocupa una población limpia, cuidada, ejemplo perfecto de Pueblo Blanco, sin es-

tridencias constructivas. En este aspecto, la labor de Ayuntamiento --dice su Alcalde-- ha sido fundamental, pues sin contar con Normas Subsidiarias, "se ha mentalizado al ciudadano para evitar el azulejo exterior y cuidar el blanco de sus fachadas; incluso existe una Ordenanza Municipal para penalizar el abandono o la dejadez exterior de las casas, penalización que, la actual corporación, ha subido --no con afán de recaudar más-- en un 2.000 por ciento. Esta labor continua hoy con la recuperación de rincones antiguos, con la ubicación de zonas ajardinadas, y con un conjunto de medidas que buscan cuidar y conservar la imagen que Espejo siempre tuvo".

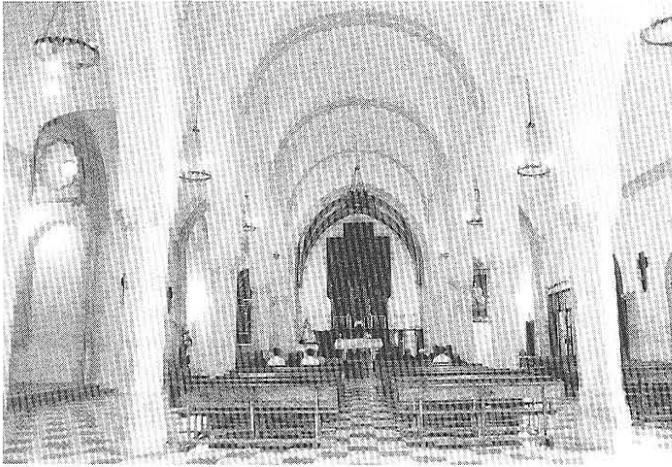
después, en

El resultado es un pueblo en el que, de la forma más armoniosa y agradable, se puede pasar, andando por sus calles, del más hermoso pasado arquitectónico y urbanístico a un presente que, al menos en apariencia, se presenta con atisbos de fundada esperanza. Y este tránsito del ayer al hoy de Espejo se hace necesariamente "*cuesta abajo*", pues el núcleo originario del pueblo, denominado curiosamente *Barrionuevo*, se encuentra en la parte más alta, dando escolta a la mole del Castillo y a la inmediata Iglesia de San Bartolomé.

Y allí, en la cima del monte que ocupa el casco urbano de Espejo, entendimos mucho mejor lo que es un "*Pueblo Fortaleza*", modelo urbano típico de muchas villas campieñas, cuya ubicación y organización interna responden, en origen, a una primitiva orientación defensivo-militar. Aunque este esquema es constatable en otros pueblos --en el mismo Fernán-Núñez, por ejemplo-- la claridad y la nitidez con que se presenta en Espejo le convierte en modelo prototípico y singular. Así lo atestiguan la presencia del Castillo, refugio material en caso de ataque o peligro exterior, y la inmediatez de la Iglesia, refu-



Parroquia de San Bartolomé



Parroquia de San Bartolomé

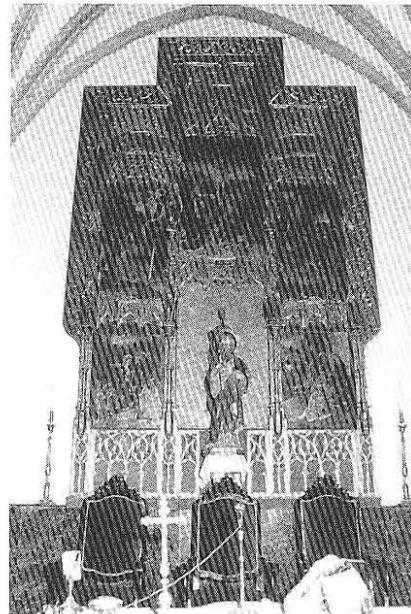
gio espiritual en esos mismos momentos difíciles. Y en su entorno, rodeando estos dos edificios vitales para el hombre de la Edad Media, se van ordenando las calles y casas siguiendo círculos que abrazan la ladera, a modo de curvas de nivel, cuyo centro es la cima del monte. Este esquema concéntrico sólo se rompe por otras arterias transversales que cortan perpendicularmente a las anteriores y que, dada la pendiente del monte, aparecen como empinadísimos callejones o cuestones.

El tránsito dificultoso por estas cuestras se solucionaba, muchas veces, mediante la construcción de un pavimento escalonado, escalones desaparecidos hoy para facilitar el tráfico motorizado pero que, para uso peatonal, permanecen como testigos mudos en el acerado. Otra consecuencia, curiosa para nosotros, de esta ubicación especialísima es que cualquier casa puede, perfectamente, tener cuatro o cinco niveles diferentes. La descripción podría ser ésta: Desde la entrada principal se pasa a un primer patio, levantado sobre elevados pilares para mantener la misma altura del piso de la casa; desde aquí, y a través de escalera se baja a un segundo patio, utilizado como lavadero-tendedero y que, a su vez, por medio de rampas, proporciona acceso a uno o varios huertos o corrales, cada vez más bajos, que conducen a la actual cochera, antigua entrada de animales y carruajes, con salida a una calle distinta, paralela a la anterior. Creemos no exagerar al hablar de una diferencia de hasta 10 metros de altura entre los distintos elementos de la casa, diferencia salvada mediante terrazas cortadas en la pendiente falda del monte.

EL CASTILLO Y LA IGLESIA

En esta zona del pueblo, el casco antiguo de Espejo, se encuentran los dos conjuntos monumentales más significa-

tivos: El Castillo y la Iglesia Parroquial. Del primero, cerrado a cal y canto e inaccesible a cualquier visita, sólo pudimos contemplar su mole inmensa, bastante deteriorada exteriormente por el implacable castigo de los siglos, pero conservando



Parroquia de San Bartolomé
(Retablo Gótico)

de lo invencible, lo indestructible, lo inmutable. Su total cerrazón actual al exterior contribuyen a alimentar el mito de un mundo aparte, distinto y desconocido, y al que, por consiguiente, la mayoría de la población vive totalmente de espaldas.

Y junto al Castillo, muro

con muro, la Parroquia Mayor, dedicada a la advocación de San Bartolomé y cuya construcción data de 1483, aunque con sucesivas reformas que han cambiado tanto su aspecto exterior como interior. En origen debió ser un templo gótico, modificado y ampliado en 1579 y en 1597. Está organizado en tres naves que culminan en los correspondientes ábsides de los que, el de la Nave central, nos presenta una espléndida bóveda nervada gótica del siglo XV. Aunque la cubierta del resto del templo era de madera labrada, suponiéndole un dibujo de lacería al estilo de otros modelos de la época, en la actualidad se nos aparece con bóvedas de yeso datadas en el siglo XVIII.

Y, anexa a este templo principal, en un lateral, se abre la Capilla del Sagrario o Capilla de Jesús, adicionada en el siglo XVIII y que, por sus dimensiones extraordinarias respecto al conjunto, podía constituir otro templo aparte. Además de su barroco retablo, destacan en ella la cúpula, con imágenes de los Evangelistas, y las pechinas sobre las que descarga, con relieves de yesería de ornamentación vegetal exhuberante.

Pero, sin lugar a dudas, y siempre a nuestro escaso entender, la joya de este conjunto --dejamos aparte el riquísimo tesoro, con piezas únicas de orfebrería, desde la impresionante Custodia a la más humilde bandeja de plata, todo ello segura y constantemente expuesto al público-- se encuentra en el Retablo de la Capilla Mayor, dedicado a San Andrés y que constituye un bellissimo ejemplo de Retablo Gótico en el que se conjuntan, perfectamente armonizados, la talla en madera dorada con cinco pinturas sobre tabla que contienen escenas de la vida de Jesús y del Santo Titular. Aunque su tamaño, acorde con el templo, no es desmesurado, su grandiosidad es mani-

de lo invencible, lo indestructible, lo inmutable. Su total cerrazón actual al exterior contribuyen a alimentar el mito de un mundo aparte, distinto y desconocido, y al que, por consiguiente, la mayoría de la población vive totalmente de espaldas.



Casa del Marqués de Lendínez (siglo XVII)

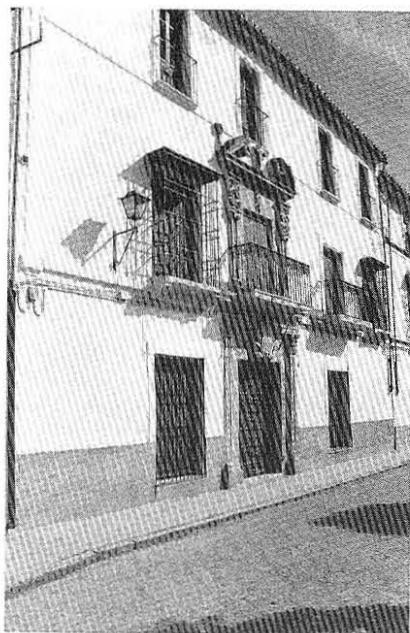
fiesta y atrae, inmediatamente, la atención del espectador que, sin mucho esfuerzo, adivina encontrarse ante una pieza extraña, en nuestra zona, por su estilo, y maestra por su ejecución. En la actualidad, su espacio central y principal se encuentra vacío, pero debió estar ocupado por una talla de San Andrés, hoy en paradero desconocido, y que --adivina-- debió ser víctima de alguno de los expolios legales como los que padecieron, en épocas pasadas, otros retablos del templo.

LA CIUDAD BAJA: LAS CALLERAS

Desde esta especie de Acrópolis o Ciudad Alta de Espejo, lugar primitivo de residencia del grupo social privilegiado, donde, por ello, se conservan otras muestras arquitectónicas interesantes, como la Casa del Marqués de Lendínez, al tiempo que bajamos por las calles talladas sobre la aspera ladera, vamos avanzando en el tiempo y entrando en zonas de más reciente construcción. Pasadas ya las épocas de guerra permanente y peligro inmediato, y con el aumento demográfico del lugar, la necesidad de vivir en un lugar elevado y de cómoda defensa se hace menos apremiante y el pueblo se atreve a descender hacia la llanura, antes prohibitiva por su peligrosidad. Mediado este descenso, en la misma Plaza del Ayuntamiento, la Casa de las Cadenas (siglo XVIII) nos muestra como el centro neurálgico de la población está descendiendo. Y el mejor ejemplo de este nuevo Espejo lo constituye el llamado Paseo de Las Calleras, cuyo nombre, deformación fonética de *Calle de las Eras*, nos habla de su antigua utilización para la trilla de las mieses en las zonas llanas de las afueras de la villa.

Pues en esta zona, a partir del siglo XVIII, la floreciente burguesía agraria de Espejo, que precisa de espacio para casas amplias y entrada cómoda para albergar los aperos, ganados, carruajes, etc... indispensables para su labor, empieza a construirse su residencia --a veces de aspecto semipalaciego-- creando otro conjunto monumental de primer orden. Destacan en él un grupo de casas cuyas nobles portadas nos hablan de este otro esplendor de Espejo, más reciente pero no menos interesante, y que culmina, en el mismo Paseo, con el Colegio de San Miguel cuyo interior, al parecer de interés, no pudimos contemplar.

Y la expansión por esta zona llana continúa al amparo de la carretera, aunque sin cesar la actividad constructora



Casa Señorial en Las Calleras

en la ladera. Y es lógico que así sea, pues, según nos manifestaba el señor Serrano Romero, la vivienda sigue siendo un problema importante en Espejo. No habiéndose realizado viviendas oficiales desde los años 40, actualmente se está procediendo a cubrir este déficit mediante la preparación de un conjunto que, en régimen de alquiler, solucione los problemas más graves. En este sentido, la línea del actual Ayuntamiento es comprar terrenos, donde ubicar viviendas unifamiliares que, junto con la iniciativa privada, sirvan para cubrir las necesidades más perentorias.

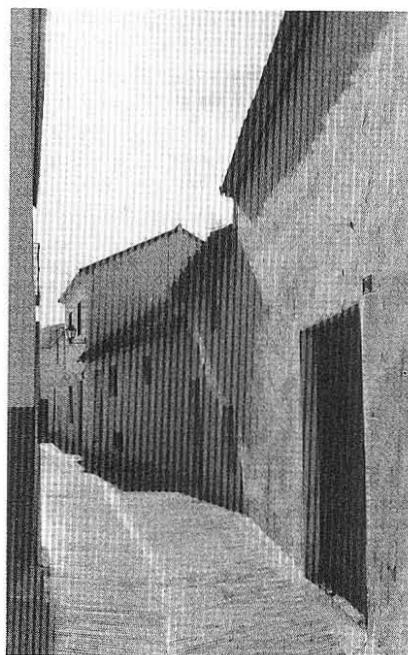
EL VIVIR DE CADA DÍA: LA ECONOMÍA DE ESPEJO

A nadie descubrimos nada nuevo si decimos que la base de la economía de Espejo es la Agricultura; sin embargo esta agricultura presenta ciertos rasgos interesantes de destacar. En primer lugar atrae una estructura de la propiedad, basada en la pequeña y mediana explotación, cuando el punto de partida era una situación de Régimen Señorial en la que la mayor parte de las tierras del término pertenecían a familias nobiliarias. Aunque la situación se abordó en la frustrada Reforma Agraria de la II República, el verdadero cambio llegó ya con el franquismo, cuando el Instituto Nacional de Colonización, quizá como respuesta a la conflictividad social que caracterizó siempre a Espejo, adquirió algunos de estos latifundios y los entregó en lotes pequeños que iban desde las 18 a las 2 fanegas de tierra, con pagos cómodos y fáciles. Es cierto que algunos especularon y vendieron posteriormente la tierra, pero no lo es

menos que esta medida supuso la creación del campesinado medio esencial hoy en Espejo.

Al margen de este reparto, la gran propiedad sigue representada tanto en los cortijos propiedad ducal, que todavía subsisten, como en los de los grandes labradores, antiguos arrendatarios de las tierras ducales, que en el siglo XIX optan a las tierras de la Iglesia, tras la Desamortización y, de este modo, se convierten en esa nueva clase propietaria, la burguesía agraria que, dentro y fuera del término, reconstruye el viejo latifundismo.

Y donde hay latifundismo y agricultura extensiva hay, lógicamente, paro. Precisamente este problema fue, en 1983, al acceder al cargo el actual alcalde, el tema que precisó de su mayor atención y dedicación. "Hoy, nos dice don Miguel Serrano, con un número de parados todavía grande, hay un cierto alivio por la incidencia de cultivos más sociales en las márgenes del Guadajoz, por la respuesta favorable de la construcción y --la gran esperanza-- por el inicio de una cierta industrialización de tipo alimentario: La Industria Chacinera. Esta nace --sigue hablando el señor alcalde-- al amparo de la fama de los embutidos caseros de Espejo, lo que nos hizo pensar la posibilidad de dar carácter industrial a esta actividad artesanal. Se creó una zona industrial, apareció la primera de las fábricas, con inversión de 150 a 200 millones de pesetas. Hoy han cuajado ya tres empresas con nuevas peticiones de terreno".



Calle de Espejo

De todas maneras, y utilizando las palabras de un vecino, el paro sigue estando firmemente arraigado y hoy --nos decía este contertulio-- "Espejo vive del paro y de las pensiones. Es cierto que todos tienen tierra, pero muy poca, con lo que el subsidio de desempleo y los ingresos de los familiares pensionistas constituyen el complemento indispensable". Estos ingresos son los que explican, por ejemplo, esta intensa actividad inversora en la construcción y que puede hacer pensar en una prosperidad que, a juicio de este espejeño, es ficticia.

OTROS TEMAS DE ACTUALIDAD EN ESPEJO

Al margen de los temas que, al hilo de nuestra exposición, han ido apareciendo, quedan todavía, en nuestro bloc de notas, una serie de cuestiones importantes para que este acercamiento a nuestro vecino Espejo resulte más fiel a la realidad. Muy escuetamente, en detrimento de nuestro --de por sí-- no muy brillante estilo literario, pero en beneficio de la claridad y, sobre todo, de la necesaria síntesis, las exponemos a continuación:



Casa Señorial en las Calleras

- **Datos y Estadísticas:** Extensión, 56'9 Km²; altitud, 418 m.; población en 1986, 5.143 h.; partido judicial de Córdoba.

- **Enseñanza:** En palabras del señor alcalde: "La infraestructura no está mal, aunque necesite reparaciones periódicas. De todas maneras, el Colegio de párvulos va a ser urgentemente rehabilitado al tiempo que se construirán pistas de

portivas. En este momento, el interés del Ayuntamiento va en el sentido de subvencionar actividades y material que hagan más fructífera la labor del maestro. Y como gran ilusión, el proyecto de conseguir un acuerdo con el Conservatorio para continuar la gran tradición musical de Espejo y que, de esta forma, más de 200 niños puedan recibir la correspondiente formación".

- **Proyectos del Ayuntamiento:** El Ayuntamiento, como centro de poder más cercano para los vecinos, es punto de referencia obligado en todo estudio sobre un pueblo. Por ello, en nuestra agradable charla con el alcalde, le interrogamos acerca de los proyectos más inmediatos e importantes; la respuesta quedó centrada en tres ejes de actuación: 1.º Atención a la Tercera Edad. 2.º Atención a la juventud. 3.º Potenciar el adecuado desarrollo económico de Espejo. De estos tres objetivos, el primero lo considera plenamente logrado, al disponer ya de un **Club de Tercera Edad** que el propio alcalde calificó como de los mejores de la provincia. Las otras dos cuestiones son, hoy por hoy, objeto de trabajo y preocupación y, como anticipo de próximas actuaciones, nos habló del ambicioso proyecto de "La Casa de la Juventud", valorada en 90 millones de pesetas, y que espera comenzar en Septiembre próximo.

- **La Hacienda Municipal:** Y, lógicamente, al hablar de proyectos, salta de forma automática el tema de la Hacienda Municipal, para la cual el señor alcalde no se muestra pesimista. Al contrario, considera que "la situación económica del Ayuntamiento es sana, a pesar de que Espejo tiene una de las cargas fiscales más bajas de la provincia. Estas cargas, necesariamente, deberán ser subidas, única manera de ofrecer los mejores servicios que la sociedad demanda".

Punto final: La despedida: Para nosotros, quizá el mayor fruto personal de esta serie sobre nuestros pueblos en la que, ya durante tres años, venimos trabajando, ha sido la posibilidad de intimar con gentes, costumbres y paisajes que, de otra manera, seguirían en el saco íntimo de "lo forastero". Tras varias visitas a un pueblo; después de hablar y convivir con sus gentes; cuando hemos leído, aunque mínimamente, su historia y, finalmente, cuando hemos dedicado muchas horas a ordenar, redactar y perfilar las impresiones recogidas, ese pueblo es ya más nuestro que en el momento de plantear el proyecto. Y esto, que siempre es cierto, se nos hace especialmente patente en el caso de

Espejo, donde, en el momento del adiós, existe ya la completa identificación con unos problemas que empiezan a ser nuestros, con unas alegrías que nos honramos en compartir, con unas gentes que se nos abrieron totalmente, sin fisuras ni recovecos; gentes agradables y agradecidas por la atención que prestábamos a su pueblo y que no repararon en ofrecernos la ayuda necesaria. Y pues-



Colegio de San Miguel (siglo XVIII)

tos a personalizar esa vieja virtud de la hospitalidad, común denominador durante toda la visita por parte de todos, hagámoslo en la familia **Bravo Trenas** que nos abrió su casa, compartió su mesa y nos trató como a uno más de su larga familia. De este carácter de la gente de Espejo, afable, amable y hospitalario, que se vuelca en valorar y agradecer cualquier esfuerzo en su favor, ya nos habló el señor alcalde quien, precisamente, nos presentaba como su mayor satisfacción la comprensión que, tras un acceso accidentado al cargo, la vecindad mostró a su trabajo al reelegirle en 1987. Y, en nuestra corta experiencia, lo entendimos perfectamente, pues en todo momento, sólo atenciones recibimos. Por ello, al regreso, cuando en el horizonte se iba perdiendo la última imagen del Castillo de Espejo, algo nuestro quedaba allí y algo de Espejo venía con nosotros.

Alicia de Arcos Alcalá
José Naranjo Ramírez